

LA PLATAFORMA DE POLÍTICA EXTERIOR DE MITT ROMNEY

*Victor Hugo Matos **

RESUMEN

A lo largo de su trayectoria política, Mitt Romney ha sido un político pragmático y con fuerte tendencia al oportunismo. Mientras fue Gobernador de Massachusetts (2003-2007) jugó a la carta moderada para congraciarse con un electorado de tendencia liberal, mientras que para alzarse con la candidatura republicana, endureció sus posturas para atraer a las bases conservadoras del Partido aglutinadas en torno al *Tea Party*.

Esta misma característica de Romney, hace que su proyecto de política exterior sea un enigma, muy a pesar de los documentos publicados y los discursos ofrecidos al respecto. Sus tradicionales posiciones de política exterior, y sobre todo, haber escogido a Robert Zoellick como Jefe de su Equipo de Política Exterior y Seguridad Nacional, dan a entrever un espíritu realista y una política exterior similar a la desplegada por George Bush (padre); mientras su retórica más reciente y la presencia de asesores especiales como Robert Kagan, John Bolton y Dan Senor, así como muchos aspectos de lo que defiende en su programa de gobierno, le imprimen un carácter neoconservador y hacen esperar una política exterior mucho más cercana a la seguida por George Bush (hijo).

Esta situación tan particular, nos lleva a preguntarnos: ¿Es Mitt Romney un neoconservador con una visión idealista radical que intentará transformar el Mundo a partir de la supremacía militar de EEUU y la defensa de los valores democráticos sin cortapisas; o es un realista con una visión pragmática sobre el liderazgo y posibilidades de EEUU en un Mundo en transformación? Y más concretamente, ¿qué política seguiría una eventual Administración Romney hacia Venezuela?

EL CANDIDATO: UN POLÍTICO PRAGMÁTICO Y OPORTUNISTA

Durante su carrera política como hombre de negocios, congresista y Gobernador de un estado tradicionalmente demócrata como Massachusetts (2003-2007), Mitt Romney destacó por sus posturas moderadas. Posteriormente, la lucha para alzarse con la candidatura del Partido Republicano crecientemente dominado por sus bases conservadoras aglutinadas en torno al *Tea Party*, le exigió distanciarse de sus anteriores opiniones. Empero, esto no convenció al *Tea Party* que considera que Romney no es lo suficientemente conservador como para representar a su Partido, sobre todo cuando lo comparan con otros líderes como Ronald Reagan; ni tampoco fue bien recibido por los republicanos moderados que esperan no crea en las posturas cada vez más conservadoras que ha defendido. No obstante, una vez cerrada las primarias, cesaron al menos públicamente las disputas internas y los republicanos se han centrado en evitar la reelección de Barack Obama, quien ha logrado mantenerse en las encuestas a pesar de la débil recuperación económica y un desempleo alrededor del 8%.

(* *Analista del COVRI.*

La misma ambivalencia de las posturas de Romney, hace que su proyecto de política exterior sea un enigma, muy a pesar de los documentos publicados y los discursos ofrecidos al respecto. ¿Es Mitt Romney un neoconservador con una visión idealista radical que intentará transformar el Mundo a partir de la supremacía militar de EEUU y la defensa de los valores democráticos sin cortapisas; o es un realista con una visión pragmática sobre el liderazgo y posibilidades de EEUU en un Mundo en transformación?

Las viejas posturas de política exterior de Mitt Romney y de su padre George W. Romney –Gobernador de Michigan entre 1963 y 1969, a quien dice admirar-, pero sobre todo el haber escogido a Robert Zoellick como Jefe de su Equipo de Política Exterior y Seguridad Nacional, dan a entrever un espíritu realista y pragmático que hace recordar a George Bush (padre). Empero, su retórica más reciente para congraciarse con las bases del Partido, la presencia de asesores especiales como Robert Kagan, John Bolton y Dan Senor, así como muchos aspectos de lo que defiende en su programa de gobierno, recuerdan la política exterior neoconservadora de George Bush (hijo).

En el fondo lo que sucede son dos cosas. En primer lugar, el Partido Republicano ha perdido el otrora consenso en materia de política exterior durante la Guerra Fría, lo cual se agudizó con las disensiones que produjo la Guerra de Irak dentro de las filas republicanas y el aumento del poder del *Tea Party*. Mitt Romney ha intentado manejar esta situación de dos maneras, construyendo una plataforma amplia que incluye a realistas y neoconservadores, y atacando con fuerte retórica los supuestos fallos de la Administración Obama en materia de política exterior (y de manera destacada las relaciones con Israel, el dossier nuclear iraní, y las relaciones con Rusia y China), sin proponer alternativas concretas para evitar disensiones.

En segundo lugar, Romney es un político oportunista que intenta congraciarse con los que deciden las elecciones a las que se presenta. Por ello, Romney construyó el citado equipo de política exterior ecléctico y ha pasado de elaborar discursos claramente neoconservadores como los que dictó en la Academia Militar de Charleston (The Citadel, Carolina del Sur) el 7 de octubre de 2011 y en el Instituto Militar de Virginia el 8 de octubre de 2012; hasta defender unas propuestas más moderadas y realistas en el tercer debate presidencial en Florida el pasado 22 de octubre de 2012 tomando en cuenta que las encuestas muestran que los electores estadounidenses están menos dispuestos a comprometerse en iniciativas y campañas exteriores. ¿Cómo se decidirá esta ambivalencia en una eventual Administración Romney? ¿Cuál será la verdadera política exterior de la Administración Romney? Probablemente la que indiquen las encuestas y su olfato político en el futuro.

EL EQUIPO: UN COMPLICADO EQUILIBRIO ENTRE NEOCONSERVADORES Y REALISTAS

A pesar de lo que normalmente se piensa, la política exterior estadounidense no es totalmente inamovible, sino que, de una forma casi orgánica, surge y se va adaptando los momentos históricos, las concepciones morales e ideológicas presentes en el sistema partidista y a los intereses nacionales de EEUU. Es por ello que en procesos electorarios como el que actualmente se desarrolla, la política exterior nunca deja de ser tema de debate y puede ejercer una poderosa influencia en el resultado final del mismo¹.

¹ En 1980, durante la lucha presidencial entre Ronald Reagan y Jimmy Carter, se produjo la toma de Rehenes en la Embajada de EEUU en Irán, la cual influyó enormemente en la derrota de Carter.

En las elecciones de 2012, vemos como se contraponen dos visiones muy distintas respecto al papel de EEUU: una, la de Barack Obama, que ha adoptado una postura más pragmática respecto al accionar exterior y recuerda a la Administración Clinton; y la de Mitt Romney, que ha intentado un difícil equilibrio entre la sobre-exaltación nacionalista de los neoconservadores que ha venido ganando espacios en su Partido desde mediados de los años noventa y la prudencia y pragmatismo de los realistas del Partido Republicano, con el objeto de acercarse un poco más al centro del espectro político estadounidense.

En el caso específico de Romney, este último aspecto actúa como un fuerte condicionante en sus propuestas de política exterior, las cuales le imprimen un espíritu neoconservador a todo su programa electoral y busca responder a las críticas que se han originado en su contra desde su propio Partido. Sin embargo, simultáneamente Romney ha decidido nombrar a Robert Zoellick, Ex-jefe del Banco Mundial y antiguo aprendiz del Ex-Secretario de Estado James Baker², como Asesor en Jefe de su Equipo de Política Exterior y Seguridad Nacional, quien es un hombre de gran trayectoria internacional y que no tiene tanta aversión a las instituciones internacionales como muchos de los neoconservadores del Partido Republicano, los cuales criticaron duramente su nombramiento por su talante conciliador hacia China, su supuesto poco compromiso con Israel y debilidad en el combate contra el comunismo durante la Guerra Fría. Por ello, la campaña de Romney se apresuró a aclarar que el nombramiento de Zoellick no implicaba necesariamente que éste dirigirá su política exterior, sino que coordinaría el equipo de transición en materia de política exterior de obtener la victoria en las elecciones.

No obstante, si se produce una hipotética victoria de Romney y las encuestas siguen reflejando un público estadounidense más preocupado por temas domésticos, y más específicamente por la situación de la economía, es muy probable que el veterano experto en relaciones económicas internacionales Robert Zoellick encabece el Departamento de Estado. En ese escenario, la política exterior de una eventual Administración Romney puede que se maneje en dos niveles: un discurso público cargado de retórica neoconservadora, y una praxis estratégica marcada por la visión realista de Robert Zoellick.

Equipo de Política Exterior y Seguridad Nacional de Mitt Romney Candidato a Secretario de Estado



ROBERT ZOELICK

Jefe del Equipo de transición de Política Exterior y Seguridad Nacional, es por mucho el candidato más fuerte a ser electo Secretario de Estado en una eventual Administración Romney, eso sí logra convencer a los sectores neoconservadores dentro del Partido Republicano que están en contra de esta posibilidad. Zoellick pertenece al ala realista del Partido Republicano que encabeza Henry Kissinger y George Bush (padre), tiene una amplia experiencia en política exterior dado su trabajo como Secretario de Estado Adjunto y su paso como Presidente del Banco Mundial.

² Esto es expuesto por el Ex-Secretario de Estado en un artículo de la revista *Foreign Policy*. Disponible en: http://thecable.foreignpolicy.com/posts/2012/08/09/jim_baker_realists_have_been_successful_stewards_of_foreign_policy



JOHN R. BOLTON

Del otro lado tenemos a John R. Bolton, quien fungió como Embajador de los Estados Unidos ante la ONU y es catalogado como un halcón en política exterior, dado que pertenece al ala neoconservadora del Partido Republicano. Junto a Zoellick es uno de los posibles candidatos a Secretario de Estado, pudiendo contar para esto con el gran apoyo de los sectores del *Tea Party* en una posible administración de Romney.

Asesores Principales



ROBERT KAGAN

Importante columnista y escritor sobre Relaciones Internacionales que ha tenido una participación destacada en diversas organizaciones relacionadas directamente con la política exterior de EEUU. Es co-fundador junto a William Kristol de la iniciativa *Project for the New American Century* y ha sido asesor de campañas presidenciales como la de John McCain en 2008, lo cual le han hecho ganarse la etiqueta de neoconservador, pese a que él lo niegue.



COFER BLACK

Considerado como uno de los mayores expertos en contra-terrorismo en EEUU, habiendo destacado por sus muestras de liderazgo dentro del equipo que ejecutó la salida del poder de Al-Qaeda y los talibanes de Afganistán. Tiene una amplia experiencia en este campo, dado su trabajo como Director del Centro de Contra-terrorismo de la CIA (1999-2002) y de la Unidad de Contra-terrorismo del Departamento de Estado (2002-2004) y su labor en el sector privado, dentro de contratistas privadas de defensa como *Blackwater*, *Total Intelligence Solutions* o *Blackbird Technologies*.



DAN SENOR

Miembro veterano del *think tank* Consejo de Relaciones Exteriores (CFR, por sus siglas en inglés) que tiene experiencia en países musulmanes, de hecho fue Consultor Senior y Vocero Jefe en la Autoridad Provisional de la Coalición de Irak (2003-2004). Senor es un ferviente defensor de Israel y un comentarista asiduo en *Fox Nexs*, además ya tabajó en la anterior campaña de Romney en 2008, y ahora actúa como asesor directo de Paul Ryan en la campaña presidencial.



MICHAEL HAYDEN

General retirado de Cuatro Estrellas de la Fuerza Aérea, que además ha ocupado los cargos de Director de la CIA y la NSA (Agencia de Seguridad Nacional), lo que lo hace un experto en lucha contra el terrorismo dados sus años en la Administración Bush. Es destacable que si bien apoya la plataforma del candidato republicano, ha tenido algunas discrepancias sobre todo en lo relacionado con una posible acción militar contra Irán.



MITCHELL B. REISS

Diplomático con experiencia que sirvió como Director de Planificación Política del Departamento de Estado cuando lo encabezaba Colin Powell, además de actuar como Embajador en Irlanda hasta el 2007. Reiss, quien ya ha actuado como asesor de Romney en su anterior campaña. No está exento de polémica por su propuesta de negociar con los Talibanes para acabar con la guerra en Afganistán, lo que hizo directamente que Romney cuestionara la viabilidad de esa propuesta en una entrevista para *Fox News*.

EL PROGRAMA: UNA CLARA RETÓRICA NEOCONSERVADORA

Desde el principio de la campaña, Mitt Romney ha entendido que la política exterior es uno de los temas clave para los electores, y sobre todo por la interrelación que este tiene con la Economía, la Seguridad Nacional y la Inmigración. Esto muy a pesar de que las encuestas mostraban que alrededor del 50% de los electores estaban preocupados por la economía, y no llegaban al 5% los que manifestaban interés en los temas de política exterior.

Romney no demoró en presentar su programa de política exterior, y lo hizo usando un elemento discursivo de uso común, la búsqueda de un *Nuevo Siglo Estadounidense*³, arropándose para esto en el manto de patriotismo y los llamados “valores estadounidenses”, lo que denota la marcada influencia que todavía ejerce el legado de Ronald Reagan en la política estadounidense y la fuerza que ha cobrado el pensamiento neoconservador en materia de política exterior dentro del Partido Republicano.

Con tal propuesta, Romney apunta hacia política exterior muy similar a la Administración de George Bush (hijo), intentando que EEUU vuelva a asumir su papel dominante en el contexto internacional, con un discurso nacionalista que recurre a frases usadas por sus Padres Fundadores como la denominación de EEUU como “La última gran oportunidad de la Humanidad”, y a la actualización del concepto “Paz a través de la Fuerza” de Reagan: sólo cuando EEUU es fuerte, el Mundo está más seguro. De hecho, Romney ha propuesto frenar los recortes en los presupuestos de defensa, fortalecer la Armada estadounidense construyendo 15 buques por año (incluido tres submarinos), crear fuerzas permanentes de portaaviones para el Mediterráneo y el Golfo Pérsico, y desplegar escudos anti-misiles.

Toda esa estructura discursiva plantea una actitud más activa y unilateral en la política exterior estadounidense, que se contraponen a la visión de la Administración Obama enfocada en el multilateralismo y el liderazgo de EEUU como potencia mundial de manera discreta y en compañía de sus aliados.

Sin embargo, cabe destacar, que la propuesta de política exterior de Romney contrasta con un amplio estudio de la opinión pública estadounidense sobre esta materia elaborado por el Chicago Council on Global Affairs⁴. Los datos recogidos evidencian que si hace una década los estadounidenses estaban dispuestos a prestar toda su atención y dar todos los recursos a la lucha contra el terrorismo, hoy quieren que EEUU juegue un papel activo pero prudente a nivel internacional.

Debido a las dificultades y costos —en vidas y dinero— experimentados en la larga década de “Guerra contra el Terrorismo”, prefieren ser ahora más selectivos a la hora de comprometerse con algún asunto. Ha menguado su apoyo a las intervenciones militares y al mantenimiento de bases en el exterior. Este estado de ánimo de los electores, aunado al final de la Guerra de Irak, el calendario de retirada de Afganistán y la muerte de Osama Bin Laden —todos réditos de la Administración Obama—, han hecho que la propuesta de política exterior de Romney no conecte suficientemente con las preferencias de los electores y haya terminado moderando sus posturas al cierre de la campaña.

³ Denominado en inglés como *New American Century*, esta expresión ha tenido un gran impacto en la prensa escrita y publicaciones especializadas, ya que apunta a que EEUU debe ser la potencia que domine el siglo XXI como lo hizo en el siglo anterior. Véase este artículo de *Foreign Policy*: http://thecable.foreignpolicy.com/posts/2011/10/07/mitt_romney_promises_an_american_century.

⁴ Chicago Council on Global Affairs, *Foreign Policy in the New Millenium*, Chicago, 2012. Disponible en: http://www.thechicagocouncil.org/UserFiles/File/Task%20Force%20Reports/2012_CCS_Report.pdf.

Más allá de su llamado a una revisión de la política exterior y señalar los aspectos donde Administración Obama habría “fallado”, Mitt Romney ha planteado una serie de lineamientos que podemos sistematizar en 4 grandes apartados: Asia-Rusia, Medio Oriente, Energía y América Latina.

Lineamientos sobre Asia y Rusia

Si bien la Guerra Fría terminó hace más de dos décadas, la importancia relativa que tienen China y Rusia para los intereses de EEUU no ha disminuido, sobre todo cuando estas potencias han aumentado su poder relativo en el sistema internacional. Los republicanos son muy críticos con la política de “reinicio” de la Administración Obama hacia Rusia, que califican como “gran error estratégico”, al ser una actitud pasiva y muchas veces de apaciguamiento con Moscú, siendo una de sus expresiones concretas la firma un tratado de control de armamento nuclear – Tratado START III⁵ — cuyas cláusulas, argumenta Romney, no favorecen a los EEUU. Además, tanto Rusia como China -que es el otro rival estratégico relevante debido a su creciente gasto militar y creciente agresividad en el Mar del Sur de China-, tienen sistemas políticos autoritarios que representan un riesgo para la seguridad y la viabilidad democrática de sus vecinos.

Romney considera que frente a tal situación es preciso dar un giro a los lineamientos en política exterior estadounidense respecto a estas potencias, donde se plantee una participación más activa respecto a las mismas. En el caso de Rusia, se considera que el primer paso que ha de darse es una revisión total del Tratado START III y otras decisiones de la Administración Obama que representen un riesgo para la seguridad nacional. Esto, irá en conjunto a una política destinada en primera instancia a reducir la dependencia energética europea de los hidrocarburos rusos⁶ y seguidamente a favorecer una mejora en las relaciones con los Estados de Asia Central, fortaleciendo así los lazos diplomáticos y la cooperación militar con ambas regiones.

En el caso de China, Romney considera que ante el reto que representa el gigante asiático, es necesario que EEUU mantenga una presencia militar fuerte en Asia y aumente la cooperación militar con los Estados aliados en la región, no como una forma de amenazar a China, sino como una medida para desalentar cualquier actitud coercitiva o agresiva contra sus vecinos, asegurando así la prosperidad de la región y la garantía de acceso a las principales rutas comerciales. Sin embargo, por sí sola, esta política no resulta efectiva para asegurar la estabilidad de la zona. Por ello, Romney propone construir relaciones más sólidas con socios en la región como India, Corea del Sur y Japón, a la par que profundiza sus relaciones con Estados influyentes como Indonesia, buscando así crear una estructura de cooperación más efectiva. Dicha estructura, será fortalecida con la conformación de lo que el candidato republicano denomina como “Zona Económica Reagan”⁷, cuyo fin es crear un sistema de comercio que permita profundizar los lazos entre los Estados aliados de la región y enfrentar así a las prácticas desleales que aplica China en sus relaciones comerciales.

El último elemento clave dentro del plan de política exterior respecto a China es Corea del Norte, cuyas amenazas representan desde hace tiempo un riesgo para los intereses estadounidenses en la región y sobre lo cual Romney considera, se ha planteado

5 *Strategic Arms Reduction Treaty*, también denominado como “Nuevo START” o “START III”. Lo que argumenta Mitt Romney sobre las condiciones del tratado, es que permite a Rusia expandir su arsenal nuclear, ya que solo se limita a las armas que Rusia poseía cuando fue firmado el tratado, mientras que obliga a EEUU a reducir todo su arsenal.

6 Para lograr esto Romney buscará desarrollar el gasoducto Nabucco que va de Turquía a Austria para traer energía a un precio más accesible. Buscará además impulsar negociaciones para poder desarrollar las reservas de petróleo y gas de esquistos.

7 La idea de esta zona económica es crear una unión entre aquellos Estados que compartan los valores del libre mercado, donde se codifiquen las prácticas comerciales de uso común y se profundice los lazos entre esos Estados, aumentando la cooperación política a partir de la interdependencia comercial que existirá entre ellos.

un accionar incorrecto, aplicando una política de “recompensas” e “incentivos” que poco efecto tienen sobre las negociaciones respecto a su programa nuclear. La solución que este propone, es cambiar la dinámica que gira en torno a dichas negociaciones, aumentando las presiones hacia Pyongyang mediante sanciones más fuertes e intentar comprometer a China, que ejerce por demás una poderosa influencia sobre este Estado comunista, en el esfuerzo por desarmar nuclearmente a Corea del Norte.

Lineamientos sobre Medio Oriente.

Sobre el Medio Oriente, aspecto crucial dentro del programa de política exterior de Romney, la propuesta parte de la premisa de que deben revisarse todas las políticas que la Administración Obama ha implementado en esta zona, marcada estos días por una alta inestabilidad política y social.

En un principio la propuesta de Romney se concentra en tres ejes fundamentales:

1) El primer elemento clave sobre el papel de EEUU en la región es la reconsideración sobre su participación en los sucesos de la “Primavera Árabe”, la cual ha implosionado el delicado equilibrio político que existía entre los Estados del Medio Oriente; sacando del poder a líderes políticos autoritarios como Mubarak o Gaddafi, que para bien o para mal habían mantenido la estabilidad en sus respectivos países. Para Romney, tales eventos se presentan ante el Mundo como una espada de doble filo, ya que detrás de todas esas supuestas promesas de “democracia para el Medio Oriente”, puede haber intereses de grupos islámicos fundamentalistas o elementos negativos financiados por Teherán.

Al respecto, Romney propone una participación efectiva, donde EEUU asuma una posición importante en el proceso de transformación de Medio Oriente, a través del apoyo que se le pueda prestar a esos países (Libia, Egipto y Túnez) en materia política, económica y diplomática. Además, ha sostenido que apoyará a los grupos realmente comprometidos con promover la democracia y repeler a los grupos e individuos apoyados por Irán o Al-Qaeda.

2) El segundo elemento considerado dentro de la propuesta de Romney para el Medio Oriente es la revisión de las relaciones con sus aliados y Estados socios, que a su juicio se han visto debilitadas bajo la aplicación de las políticas de la Administración Obama. Uno de los países clave en esta región según Romney es Israel, llegando a considerarlo como el aliado regional más importante de los EEUU, prioritario para la estabilidad del Medio Oriente, y uno de los puntos donde más se habría equivocado la Administración Obama en su accionar externo. De hecho, el candidato republicano ha acusado al Presidente Obama de “romper con uno de los principales principios de la política exterior estadounidense”⁸ por supuestamente posicionarse en contra de Israel. Buscando cambiar tal situación, Romney y su equipo plantean una revisión en la política de la Administración Obama sobre el conflicto entre Palestina e Israel, adelantando un replanteamiento en la estrategia estadounidense que se fundamente en dos planteamientos importantes:

- Restaurar las relaciones entre Israel, Egipto y Turquía, para así fortalecer la seguridad de Israel y favorecer la estabilidad regional.
- Dejar en claro que ninguna medida unilateral por parte de los grupos que gobiernan en Palestina es aceptable para el restablecimiento de las negociaciones.

⁸ Romney hizo este comentario luego de que la Administración Obama apoyara el establecimiento de un Estado palestino con las fronteras de 1967.

Otro punto relevante dentro de este elemento es el papel que juegan los socios de EEUU y vecinos de Irán (Irak-Afganistán-Pakistán), que conforman un triángulo operacional importante enmarcado en la lucha contra el grupo terrorista Al-Qaeda y en la presión diplomática hacia Irán. Respecto a la política de la Administración Obama con este grupo de países, Romney reconoce que la muerte de Osama bin Laden es un logro para EEUU si bien a su vez, rechaza la forma en que se ha manejado la retirada de las tropas de Irak, y las condiciones en las que se produce el retiro de las tropas actualmente desplegadas en Afganistán, que no responden a las recomendaciones de los oficiales en el terreno⁹, aduciendo además que las mismas significan un retroceso de aquellos logros que se habían conseguido para el 2007 y un mensaje confuso para los militares en Bagdad, Kabul e Islamabad. Para cambiar esta situación Romney presenta entre sus propuestas una revisión de los procesos de transferencia a los ejércitos de Afganistán e Irak, un aumento de la cooperación inter-agencias para determinar el nivel de seguridad en los tres Estados y finalmente, un aumento en la cooperación con los gobiernos de Pakistán y Afganistán, condicionada a la existencia de elecciones libres y una lucha directa contra la corrupción y el narcotráfico.

3) Finalmente, el último eje del plan de Romney para Medio Oriente se enfoca en las dos mayores amenazas para EEUU en el Medio Oriente: Siria e Irán. Sobre el primero, Romney considera necesario aislar e impulsar la salida del poder de Bashar al-Assad a través de sanciones y el envío de armas a los rebeldes, para así lograr iniciar una transición política que conduzca posteriormente a un proceso de reconciliación nacional.

Respecto a Irán no se considera inaceptable el progreso en materia nuclear hecho por este país, ya que no sólo representa una amenaza para Israel sino para Europa, además de su claro efecto detonante de una nueva carrera armamentística en el Medio Oriente. El candidato republicano establece a este respecto, que la opción militar en contra de Irán es factible¹⁰, sobre todo si se hace en conjunto con Israel y los aliados árabes en la región. Finalmente, se debe favorecer la aplicación de una quinta ronda de sanciones sobre Irán y apoyar la “Oposición Verde” en Irán que se levantó ante el fraude cometido en las elecciones presidenciales de 2009 y fue abandonada a su suerte por la Administración Obama.

Seguridad y Gasto Militar

Romney como todo republicano considera de gran importancia para la seguridad nacional el manejo del gasto militar, considerando que el poder militar estadounidense es vital para la propia seguridad del país y para la paz alrededor del Mundo. Dicha visión considera que el poder militar estadounidense ha sido decisivo a lo largo de la historia mundial contra peligrosos rivales que ponían en riesgo el sistema de libertades, como los nazis o los soviéticos, y que en la actualidad sería decisivo para contener el regreso de las potencias autoritarias (Rusia y China) y combatir el terrorismo, por lo que si EEUU es militarmente débil, el Mundo podría entrar en una época de peligro e incertidumbre.

Bajo esta creencia, Romney y su equipo, consideran que la Administración Obama ha direccionado de forma errónea el gasto militar, ya que si bien al principio esta prometía una modernización del ejército, al final ha resultado en una disminución

9 Durante su discurso sobre política exterior en la Academia Militar de Charleston (The Citadel, Carolina del Sur), Romney cuestionó la viabilidad de este Estado después de una retirada total de las tropas de la OTAN. Véase el discurso de Romney: <http://blogs.wsj.com/washwire/2011/10/07/text-of-mitt-romneys-speech-on-foreign-policy-at-the-citadel/>

10 La necesidad de plantear una operación militar a Irán como una acción factible fue planteada en un debate en New Hampshire durante las primarias Republicanas, el 7 de Enero de 2012.

sustancial del presupuesto asignado en defensa debido a grandes recortes, que supuestamente apuntarían a un recorte masivo de hasta 1 trillón de dólares. Esto, se suma a un proceso de obsolescencia y reducción en el armamento con el que cuenta el ejército, lo cual hace a EEUU vulnerable frente al nuevo conjunto de amenazas que continúan apareciendo; situación, que ha sido advertida por la comisión bipartidista Hadley-Perry, quien llama la atención sobre la peligrosa combinación entre recortes y obsolescencia

Con el fin de solucionar esta problemática, Romney considera esencial que las fuerzas armadas estadounidenses pasen por un proceso real de modernización donde aumente la cantidad de material bélico disponible mediante la puesta en reversa de los recortes impulsados por la Administración Obama y el establecimiento de un piso de gasto del 4% del PIB. Para mantener tal crecimiento en el gasto de defensa, Romney a su vez propone una reducción en la burocracia dentro del Pentágono buscando que el gasto sea mejor direccionado e invertido en garantizar la seguridad de las tropas y mantener al país seguro.

Política Energética Exterior

La energía juega un papel neurálgico dentro de la vida del ciudadano estadounidense promedio, ya que el precio del crudo afecta directamente los precios de la gasolina y, subsecuentemente, el costo de la vida. Esto hace que tal elemento juegue un papel clave tanto en los asuntos de política interna como en la formulación de los lineamientos de la política exterior estadounidense. Respecto a este último aparte, la propuesta del candidato republicano pasa por criticar la actitud pasiva que ha tenido el actual gobierno demócrata, dejando pasar oportunidades de consolidar una mayor autonomía energética y reducir la dependencia del petróleo que proviene de zonas inestables como el Medio Oriente o de países con un marcado espíritu anti-estadounidense como el caso de Venezuela.

Para lograr este objetivo, Romney se propone a nivel de política exterior aumentar la cantidad de licencias para la explotación petrolera, fomentar un aumento de los proyectos de extracción en Canadá y México, reducir el exceso regulatorio que pesa sobre la extracción de petróleo y gas de esquisto en EEUU, y finalmente apoyar la construcción del proyecto de oleoducto Keystone XL que permita aumentar el flujo de crudo desde las arenas bituminosas de Alberta en Canadá hasta las refinerías de EEUU en el Golfo de México.

Lineamientos sobre América Latina

América Latina históricamente ha estado dentro de la esfera de influencia de EEUU, ejerciendo un papel importante en la transformación de los Estados y las instituciones regionales. Pese a esto, la participación de EEUU en la región ha mermado en los últimos años, un vacío que ha sido aprovechado, según Romney, por el movimiento socialista-bolivariano de corte anti-estadounidense liderado por Cuba y Venezuela¹¹, el cual “amenaza a aliados de EEUU como Colombia, protege a narcotraficantes y se relaciona con Estados forajidos como Irán”. Para el candidato republicano, la Administración Obama ha fallado al retrasar la

¹¹ Romney criticó los comentarios de Obama donde decía que no consideraba a Hugo Chávez como una amenaza, calificando esa visión de ingenua y como una demostración de su desconocimiento respecto a la situación de América Latina. Véase el artículo de *Washington Post*: http://www.washingtonpost.com/politics/romney-obama-assertion-that-chavez-not-a-threat-to-us-is-stunning-and-shocking/2012/07/11/gJQAR49WdW_story.html

aplicación de los tratados de libre comercio con sus aliados y no prestarle atención a estas tendencias desestabilizadoras que han minado las instituciones de gobernanza democrática y el crecimiento económico de la región.

La respuesta republicana en este sentido, se basa por asumir un rol activo dentro de la región, confrontando el movimiento socialista-bolivariano de Hugo Chávez y los hermanos Castro, a quienes define como un peligro para EEUU. En este sentido, ha calificado la política seguida por la Administración Obama hacia estos países como “apaciguamiento” contrario a los intereses de EEUU y sus aliados regionales.

Para recuperar el liderazgo de EEUU en la región, también ha propuesto un programa denominado “Campaña por la Oportunidad Económica en América Latina” (CEOLA, por sus siglas en inglés) cuyo fin es exponer las virtudes de la democracia, el libre mercado y los beneficios que han traído o traerán los distintos tratados de libre comercio a América Latina; con el objetivo a largo plazo, de impulsar el desarrollo de las relaciones económicas entre los Estados latinoamericanos y favorecer su entrada en la “Zona Económica Reagan” anteriormente mencionada.

Además, con México y Colombia ha propuesto fortalecer la cooperación para derrotar a los carteles de la droga y construir instituciones sólidas que garanticen el cumplimiento de la ley y la lucha contra la corrupción.

Por último, cabe señalar, que Romney ha sido criticado por no exponer más claramente su política hacia Brasil como potencia emergente y país clave para configurar el destino de América Latina.

Asesores en Asuntos Hemisféricos



RAY WASLER

Analista para el *think tank* Heritage Foundation es considerado un veterano dentro del servicio exterior estadounidense, donde estuvo activo por 27 años, ejerciendo en países como México o Colombia, donde logró desenvolverse con facilidad gracias a su conocimiento del idioma español y de América Latina en general. El nombre de Wasler ha sonado con fuerza para ocupar la posición de Secretario Adjunto para el Hemisferio Occidental en una eventual Administración Romney, dada su defensa de las políticas destinadas a fortalecer las instituciones democráticas y a impulsar el libre comercio en la región.



ALDO FRANCO

Ha tenido una experiencia gubernamental importante, donde destaca su participación en varias agencias como la USAID, involucrándose en proyectos relacionados con varios países de América Latina como Colombia, Haití o Venezuela. Aunado a esto, también es reconocible su participación como asesor en la campaña presidencial de John McCain en 2008 y como jefe del Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes.



CLIFFORD SOBEL

Fue Embajador de EEUU en Países Bajos (2001-2005) y Brasil (2006-2009), lo que muestra la potencial importancia que se le dará a la potencia emergente suramericana en una eventual Administración Romney. Esta experiencia se complementa con el tiempo que sirvió como asesor en comisiones de seguridad dentro de la OTAN.

LA CAMPAÑA ELECTORAL

Antes de poder aplicar su programa de política exterior, Mitt Romney todavía tiene que ganar las elecciones contra el Presidente Obama, quien se propuso desde el inicio obtener los votos clave de los *Swing states*¹². Cabe decir que la campaña electoral ha estado bastante accidentada para Romney, empezando por unas primarias difíciles donde elementos de su propio partido lo han acusado de no ser lo suficiente conservador y plegarse a los intereses de Wall Street, para luego tener que enfrentarse a acusaciones acerca de su comportamiento en materia económica, como el *outsourcing* de empleos en la India cuando era Gobernador en detrimento de la creación de empleos en EEUU, o su exiguo pago de impuestos como empresario multimillonario.

Aunado a esto, se han hecho muchos comentarios respecto a las capacidades de Mitt Romney como potencial Comandante en Jefe de EEUU, por lo que decidió realizar un viaje en julio pasado por países aliados como Reino Unido, Israel y Polonia. Sin embargo, esta gira no tuvo el efecto esperado por el candidato republicano, ya que en el Reino Unido fue duramente criticado

¹² Los "Swing States" son, en la jerga electoral estadounidense, aquellos estados de peso electoral donde ninguno de los grandes partidos ejerce un control claro sobre los votos y, por lo tanto, pueden decantarse por cualquiera de los dos.

por sus opiniones respecto a la organización de los Juegos Olímpicos y en Israel muchos líderes criticaron su posición acerca de la supuesta superioridad cultural israelí respecto a los palestinos.

Posteriormente, el nombramiento de Paul Ryan como compañero de fórmula puso un peso adicional sobre el candidato, dada su poca experiencia más allá de la Cámara de Representantes y la poca popularidad que ha tenido su propuesta de presupuesto de austeridad más allá del *Tea Party*, lo cual puede afectar las posibilidades de Romney de ganar en los *Swing states* y entre los electores independientes.

En materia de política exterior, las posiciones de Paul Ryan han estado motivadas por un marcado espíritu neoconservador¹³. Esto es algo importante a considerar si tomamos en cuenta que los dos Vicepresidentes anteriores, Dick Cheney y Joe Biden, tuvieron una participación importante en el diseño y aplicación de la política exterior de sus respectivas administraciones.

Empero, los errores cometidos por Romney en la campaña han sido compensados con el anodino desempeño económico de la Administración Obama que exhibe niveles de desempleo en torno al 8%. Además, la victoria de Romney en el primer debate presidencial efectuado en Denver el pasado 1 de octubre también le proporcionó un segundo impulso a su candidatura.

Asimismo, la presión que está sufriendo la Casa Blanca por su actuación en los acontecimientos que rodearon la muerte del Embajador estadounidense en Bengasi y la vinculación de grupos afiliados a Al-Qaeda, dieron oportunidad al candidato republicano de pasar nuevamente a la ofensiva en materia de política exterior.

El primer paso fue la publicación de un artículo de Romney en *The Wall Street Journal* tres días antes del primer debate¹⁴. Allí apostó por una nueva estrategia para Medio Oriente, acusando al Presidente Obama de poner a EEUU a merced de lo que acontece en la región en vez de tomar la iniciativa, poniendo en ocasiones en riesgo la propia seguridad nacional. Según Romney, con la Administración Obama, EEUU ha perdido el liderazgo que le llevó en el siglo XX a encabezar la promoción de la democracia, los derechos humanos y el libre mercado en el Mundo.

El 8 de octubre de 2012, Romney pronunció un discurso de política exterior en el Instituto Militar de Virginia, el cual también estuvo muy centrado en Medio Oriente. Allí delineó una situación de pérdida de liderazgo estadounidense a nivel mundial, y se comprometió a recuperarlo a pesar de la crisis económica y reconociendo el desgaste sufrido en las guerras de Irak y Afganistán en la última década. De no ser así, “lo harán otros, otros que no tienen por qué compartir sus mismos valores e intereses”, con lo cual retomaba la tradicional prosa del discurso neoconservador. Más concretamente, se comprometió a mantener la alianza estratégica con Afganistán más allá de la retirada en 2014, a fortalecer la presión sobre Irán para que abandone su plan nuclear, a respaldar sin fisuras a Israel como principal aliado regional, a armar a la oposición siria y condicionar la ayuda a los Estados árabes al cumplimiento de ciertos estándares democráticos. Finalmente, en lo que significó la frase central que vino a resumir sus críticas a la política exterior de la Administración Obama, señaló que “la esperanza no puede ser una estrategia”.

¹³ En un discurso pronunciado durante un evento de la Sociedad Alexander Hamilton, Paul Ryan habló de la necesidad de un Mundo encabezado por EEUU, donde el principal elemento para mantener el liderazgo estadounidense es la promoción de los “principios morales” de una forma consistente y enérgica. Para más información: blogs.cfr.org/lindsay/2012/08/13/paul-ryan-on-foreign-policy/?cid=soc-Twitter-in-paul_ryan_foreign_policy-082712

¹⁴ Romney, Mitt, “Mitt Romney: A New Course for the Middle East” en *The Wall Street Journal*, Washington, 30 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://online.wsj.com/article/SB1000087239639044471290457802429333633994.html>

Hoy por hoy, después de haberse realizado el segundo y tercer debate presidencial donde el Presidente Obama logró imponerse, tenemos una situación de empate técnico en las encuestas si descontamos el margen de error de las mismas, lo cual hace sumamente interesante el cierre de la campaña electoral en general.

Merece la pena detenernos en lo que ocurrió recientemente en el tercer debate presidencial, el cual se realizó el pasado 22 de octubre en la Universidad de Lynn en Boca Ratón (Florida) y estuvo centrado en política exterior. Romney intentando obtener votos centristas hizo uno de sus giros habituales y se mostró muy moderado y prudente. El candidato republicano coincidió con el Presidente Obama en temas como Afganistán e Israel; negó que defiende el legado de política exterior de George Bush (hijo); apenas mostró matices respecto a la política hacia Irán, la “Primavera Árabe” y Siria; intentó sacar partido de los indicios de la participación de afiliados de Al-Qaeda en el ataque al Consulado de Bengasi y exhibió diferencias más claras respecto a que política seguir hacia China y Rusia aunque sin hacer propuestas concretas. Esto desdibujó mucho de los planteamientos neoconservadores que ha sostenido a lo largo de su campaña, y muestra una vez más que el oportunismo político es algo habitual en Romney, por lo cual -como ya hemos dicho- las encuestas son una buena guía para saber que esperar si obtiene finalmente la victoria.



PRINCIPALES ENCUESTAS

Encuestas	Fecha	Romney (R)	Obama (D)	Diferencia
Promedio	15/10 - 22/10	47,8	47,2	Romney +0,6
Rasmussen Reports	21/10 - 23/10	50	49	Romney +4
ABC News/Washington Post	20/10 - 23/10	49	48	Romney +1
Gallup	17/10 - 23/10	50	47	Romney +3
IBD/TIPP	18/10 - 23/10	44	47	Obama +3
Monmouth/SurveyUSA/Braun	18/10 - 21/10	48	45	Romney +3
CBS News	17/10 - 20/10	46	48	Obama +2
NBC News/Wall St. Jrnl	17/10 - 20/10	47	47	Empate
WashTimes/JZ Analytics*	18/10 - 20/10	47	50	Obama +3
Politico/GWU/Battleground	15/10 - 18/10	49	47	Romney +2

UNA ADMINISTRACIÓN ROMNEY: IMPLICACIONES PARA VENEZUELA

Usualmente es difícil hacer predicciones sobre la política exterior que tendrá un Presidente en particular a partir de lo que se conoce antes de ser electo, sobre todo porque factores coyunturales pueden condicionar la actitud que este asuma frente a los retos internacionales que tenga que encarar. En el caso de Mitt Romney, lo único claro es una propuesta de política exterior impregnada de una clara retórica neoconservadora y carente de detalles, que le llevaría a asumir un talante más agresivo y tendiente a la unilateralidad, que rompería con la idea central de la política exterior de la Administración Obama de que EEUU necesita actuar en un marco multilateral para liderar efectivamente e impulsar la búsqueda de soluciones a las problemáticas y conflictos globales. No obstante, también ha quedado en evidencia que Romney es un político que se adapta a las circunstancias y preferencias de sus electores, los cuales apuntan a una política exterior moderada y de compromisos selectivos.

Hacia América Latina, queda claro que Romney tendría una política exterior más activa, haciendo énfasis en las oportunidades de construir un mercado hemisférico –que ha subrayado es tan grande como el de China- y el peligro que presenta tanto Cuba como Venezuela para la viabilidad económica y democrática de la región. De hecho, sólo Romney mencionó América Latina en el tercer debate presidencial y lo hizo en esta dirección.

En consecuencia, una eventual Administración Romney le otorgará mayor prioridad a la región e intentará liderarla con una política centrada en la promoción del libre comercio y los principios democráticos, así como en la contención a los países de la ALBA, pero esto le puede llevar a un choque de EEUU y sus aliados regionales no sólo con estos gobiernos que enarbolan la corriente más anti-estadounidense de América Latina, sino con gobiernos que tienen una actitud más moderada pero que dependen del apoyo de Venezuela para asegurar su estabilidad política, seguridad energética o beneficios económicos.

Incluso, el realista Robert Zoellick en la Cena de Gala del 30 Aniversario del influyente think tank Inter-American Dialogue celebrada el 7 de junio de 2012, delineó la situación actual de relativa prosperidad de América Latina e hizo un llamado a “rehacer la alianza hemisférica” en los siguientes términos:

“Hoy, los logros de América Latina brindan una oportunidad para rehacer la alianza hemisférica en torno a nuevos pilares: una política de libre comercio reactivada que favorecerá las reformas estructurales para el crecimiento en todos nuestros países; una transformación en materia energética, para poner fin a la dependencia energética del Hemisferio; una nueva diplomacia imbuida del pragmatismo del sector privado para solucionar problemas públicos; una seguridad compartida, y el primer hemisferio democrático. (...) Los días de Chávez están contados. Si se eliminan los subsidios que otorga a Cuba y Nicaragua, los regímenes de estos países encararán problemas. Los demócratas de América Latina, de izquierda, centro y derecha, deberían prepararse. Los llamamientos en favor de la democracia, para terminar con la intimidación de los matones y velar por el cumplimiento de los derechos humanos, las elecciones justas y el imperio de la ley, deben venir de todas las ciudades capitales del continente. Pronto surgirá la oportunidad de convertir al Hemisferio Occidental en el primer hemisferio democrático. Ya no será un lugar de golpes de Estado, caudillos y cocaína, sino de democracia, desarrollo y dignidad. Esta transformación no se logrará con la Doctrina Calvo. Con populistas que promuevan la división. Con corrupción. Con conformismo. Con silencio. Ustedes saben bien que si los latinoamericanos dejan la tarea en manos de Washington y Ottawa, los que se oponen a la libertad y los derechos humanos jugarán la carta del avance “gringo” y el neo-imperialismo. Gánenles de mano .”

Por tanto, se auguran unas relaciones bilaterales mucho más conflictivas con Venezuela -toda vez que el Presidente Hugo Chávez ha ganado las elecciones del pasado 7 de octubre-, en las cuales posiblemente veamos a EEUU intentar reducir la dependencia energética que tiene hacia nuestro país –visible en su propuesta en materia energética- mientras que intentará equilibrar la influencia que tiene Venezuela en otros países e instituciones de la región mediante sus planes de cooperación económica.

Existe por lo tanto un riesgo importante para el gobierno venezolano en caso de que llegue a Romney al poder, ya que este buscará aislarle políticamente en el marco regional, fortaleciendo las buenas relaciones con Estados claves (países de la Alianza del Pacífico, Centroamérica y Brasil) e imponiendo nuevas sanciones Caracas si profundiza relaciones con Irán, Siria, Hezbollah o las FARC. Asimismo, cabe esperar una mayor denuncia en las organizaciones regionales a posibles transgresiones a los derechos humanos y a la democracia en Venezuela, y un mayor apoyo a la oposición venezolana.

Frente a esto, el gobierno de Venezuela bien puede buscar establecer una relación pragmática con EEUU -como ha venido haciendo en lo económico-, reduciendo así su potencial como “amenaza”, o puede más probablemente optar por movilizar un frente común contra EEUU para polarizar la región como en los años de la Administración Bush (hijo), poniendo a prueba la solidez y efectividad de sus capacidades y alianzas, e intentando renovar las banderas anti-imperialistas del Presidente Chávez.®